

Farsa del Mundo y moral, del actor de la Real, que es Fernán López de Yanguas, la qual va dirigida a la yllustre y ansí magnífica señora, la señora doña Juana de Çúñiga, Condessa de Aguilar. Esta presente drama es nuevamente compuesta por Hernán López de Yanguas sobre este dicho del Apóstol, que dize: *Haec est victoria quae vincit mundum, fides nostra;* en la qual se introduzen quatro interlocutores: el primero es el mismo Mundo; el segundo es un pastor llamado Apetito; el tercero, un hermitaño; el quarto es la Fe. Es la intención del auctor magnifestar las cautelas del mundo, cómo engañan a cada uno de nosotros, que se entiende por el Apetito. Junto con esto, cómo por el Hermitaño, que es la predicación e religión, nos arrimamos a la Fe, y con ella le vencemos, como la obra declara. Relátase, en fin, la Assumpción de Nuestra Señora, en la qual ay bien que ver e que no ver, porque no alcançan los ojos. Acaba con su música concertadamente. Dirigida a la muy illustre e ansí magnífica señora, la señora doña Juana de Çúñiga, Condessa de Aguilar. **El MUNDO se ha de vestir como rey, APETITO como pastor, el HERMITAÑO como lo es, LA FE como dama e un ramo verde en la mano.**

*El auctor a quien dirige la obra*

Illustre señora, caudal río sin vados,  
en quien la belleza del mundo se encierra,  
quando Fortuna me tuvo en su tierra  
solían por servilla velar mis cuydados,  
mas desque quisieron sacarme mis hados  
a tierras estrañas, cessó mi exercicio,  
pero aunque sea tarde, no es tarde el servicio:  
resciba estos metros assí dedicados.

*Comiença APETITO*

[APETITO]: Apolo conserve tan noble ganado  
y Júpiter alto le guarde de mal,  
Minerva le tenga contino apastado;  
que nunca mis ojos han visto otro tal.  
No alave Tesalia su fresco pradal,  
con éste se callen los bosques ybleos,  
si Dios me cumpliesse mis buenos desseos  
yo no haballaría de aquí el calcañal.

*Prosigue*

¡Hao! ¿Quién quiere un moço, zagal bien dispuesto,  
que salta, que corre, que bien tira barra  
y pinta sanbugas, rabés e guitarra  
e haze otras cosas allende de aquesto?  
¡Hao! ¿No ay quién me tome en todo este resto?  
Pues, juro a mi vida, que no sé por qué.  
De vero, más buelta de aquésta no dé:  
si alguno me ha gana, respóndame presto.

*El MUNDO*

[MUNDO:] Mancebo, mancebo, que buscas el amo:  
acércate, acércate; llega seguro.  
APETITO: Si un poco tardaras, de veras te juro,  
que me yva aborrido, más rezio que un gamo.

MUNDO:                   ¿Cómo te llamas?  
APETITO:                                    Apetito me llamo.  
MUNDO:                   Sea en ora buena, que buen nombre tienes,  
e mírame bien, que si te convienes  
tenerte he comigo.  
APETITO:                                    No ay cos que más amo.

***Prosigue***

[MUNDO:]                   Ya tú, ¡soncas! sabes mi nombre muy bien,  
APETITO:                   Bien es que me digas, si huelgas, el tuyo.  
MUNDO:                   ¿Por qué me lo pides?  
APETITO:                                    Porque si concluyo  
contigo la yguala, que sepa con quién.  
MUNDO:                   Por esso no ayamos, mancebo, desdén,  
que a mí dizen Mundo.  
APETITO:                                    ¿El Mundo eres tú?  
¡O cuerpo del cuerpo, del non de Jhesú,  
ni aún de sus sanctos y sanctas, amén!

***Prosigue***

                                  ¡Mirá que, mi padre, con quién he topado!,  
con quien no se puede dezir sin passiones.  
MUNDO:                   Sí puede. ¿Quién soy?  
APETITO:                                    Un trincapiñones,  
según todos dizen.  
MUNDO:                                    Mal te han engañado.  
APETITO:                   Yo no sé, a la mi fe, que aún no te he provado.  
MUNDO:                   Pues pruévame agora.  
APETITO:                                    No sé si me atreva.  
MUNDO:                   Piensa primero que hagas, la prueba;  
verás si te cumple.  
APETITO:                                    Muy bien has hablado.

***APETITO, a solas***

Pensar quiero a solas un rato comigo,  
antes quel Mundo me tome por moço;  
yo soy ya mancebo, ya me apunta el boço.  
No haze... Sí haze... Verdad ¡par Dios digo!,  
no tengo pariente, carillo ni amigo  
que den a mi vida manera ni medio  
si yo por mis puños no busco remedio  
bivré malandante, zagal sin abrigo.

***Prosigue***

Ninguno no nasce tam bien fortunado,  
por bien que Fortuna le trayga en su rueda,  
que en algunos tiempos no gima, o no pueda  
su poco a poquillo, caer de su estado;  
por esso mil vezes y más he pensado  
con nusco mostrarse madrasta Natura,  
pues todas las cosas que engendra procura,  
y nunca del hombre le toca cuydado.

***Prosigue***

Bien puedo a la clara provar mi intención,  
puesto que en nada despunte de agudo,  
que al hombre, en nasciendo, le dexa desnudo,  
ni nace con capa ni con çamarrón.  
Si nasce un cabrito, ratón o león,  
un llovo, una liebre, un tigre, un camello,  
lu[e]go Natura los cubre de vello,  
y contra Fortuna les da defensión.

***Prosigue***

A una águila, garça, perdiz o paloma,  
y a todas las aves bolantes, en suma  
luego las cubre, quien digo, de pluma,  
e muy a su cargo las tiene y las toma,  
y porque el invierno, ni el sol no carcoma  
los árboles verdes, con yelos o llamas,  
dioles cortezas, y a peces escamas,  
con que se defiendan de fuegos y broma.

***Prosigue***

Con solos los hombres se muestra profana,  
lo qual yo lo puedo muy claro provar:  
luego en nasciendo los muestra a llorar,  
y desta dolencia muy tarde los sana.  
Ninguno no come si bien no lo gana,  
puesto que sea chapado garçón.  
Yo hallo que tiene Natura razón,  
pues no le contenta la gente haragana.

No sé qué me escoja, yo estoy reperplexo  
sobreste negocio con todo mi acuerdo;  
ni sé si me gano, ni sé si me pierdo.  
¿Bivir con el Mundo o en yrme más lexo?  
¿Qué haré si me toma? mas, ¿qué, si le dexo?  
¿A dónde yrá el buey que dexe de arar?  
¿No acabas, mancebo?

MUNDO:  
APETITO:

No puedo acabar,  
ques larga la tela que texo e destexo.

***Prosigue***

MUNDO:  
De ti quiero, Mundo, primero, saber,  
que me determine, si estás rico o pobre,  
para que pierda tu gana o la cobre  
con ver qué mercedes me puedes hazer.  
Yo alabo, mancebo, tu buen parescer,  
e sea como dizes, que yo no repuno,  
que nadie no deve servir a ninguno  
si para mercedes le falta el poder.

***Prosigue***

Mis reynos e fuerças, vandra e pendón

son tantos y tales, no debes dudar,  
que Oriente e Poniente, con el Setentrión,  
y aun el Merediano tengo a mi mandar.  
Ni ysla, ni fuente, ni monte, ni mar,  
no puede exemirse de mi señorío.  
En fin: yo soy Mundo, y el mundo se es mío.

APETITO:

Pues yo determino con ti me quedar.

MUNDO:

Si rico amo buscas, no puede más ser,  
conosce que puedo mercedes hazerte.

APETITO:

¿Serán duraderas?

MUNDO:

Sí, hasta la muerte.

APETITO:

Pues después de muerto no ay más que querer,  
hagamos la yguala, si dello ás plazer.

MUNDO:

Pues dime, primero que yo te resciba,  
por cuánto te ygualas.

APETITO:

Por quanto yo biva.

MUNDO:

¡Pues tú eres el moço que yo he menester!

APETITO:

¡Hao! ¿Qué me darás?

MUNDO:

Quanto tú quisieres  
e más que tú pidas, verás si te quiero.  
Si quieres riquezas, ganado o dinero,  
si quies passatiempos, descansos, plazerer;  
si quieres deleytes o amor de mugeres,  
honrras o rentas, que son de mi officio,  
en todo esto puedes cobrar tu servicio  
si mío te llamares e bien me sirvieres.

APETITO:

Tan franco te mu[e]stras que luego concluyo,  
pues en tus dichos tan cierto paresces  
de oy adelante llamarme por tuyo.

MUNDO:

De aquí te rescibo, pues tú lo merescas  
e porque no pienses que en esto descrescas  
yo quiero que sientas por obra mi gana:  
hordeno casarte con una mi hermana

APETITO:

¡Par Dios, nuestramo, muy mucho me offresces!

MUNDO:

Haré lo que digo, sin más dilatar,  
no pienses ser vanos mis offrescimientos:  
¿nunca has oýdo que los casamientos  
ventura son todos, en cada lugar?

APETITO:

Sí, más de tres vezes lo ui relatar,

mas siendo yo un rústico e pobre pastor  
casado con dama de mucho primor,  
ni sabré servilla, ni abrá qué le dar.

MUNDO:

De aquesso no tengas congoxa ninguna,  
que quien a su hermana te junta por suerte,  
pensamiento tiene de favorecerte,  
pues tiene a su mano la misma Fortuna.

APETITO:

Di, ¡hao! ¿tienes muchas?

MUNDO:

No tengo más duna.

APETITO:

Juro a mi vida que m[e] ás alegrado,  
que yo determino de ser tu cuñado,  
pues no veo para ello razón que repuna.  
¿Qué tal es la moça?

MUNDO:

Es dama de gala,  
la más agraciada que nunca se vio.

APETITO:

¡Por sancto sant Pego! que ya ravio yo  
por vella y tenella, con mí, la zagala.  
¿Llámase a caso Benita o Pascuala?

MUNDO:

No, sino Venus, la muy elegante.

APETITO:

¡O, quién la viesse y tuviesse delante!

MUNDO:

Verásla más fresca que Juno ni Pala.

APETITO: Assido me tiene por estas entrañas  
 el mucho caricio que tengo de vella;  
 a ti quiero mucho, ya, Mundo, por ella.  
 MUNDO: Pues ¿qué será desque conozcas sus mañas?  
 APETITO: Mercedes rescibo de ti tan estrañas  
 que nunca se aparte de mí tu memoria.  
 MUNDO: Al fin, pues, cuñado, se canta la Gloria.  
 APETITO: Yo agora la canto, si tu no te ensañas.  
 MUNDO: Tú, di: ¿estás contento con mi compañía  
 y con el concierto que está concertado?  
 APETITO: Estoy tan contento, tam bien fortunado  
 que apenas las gracias chaparte sabría;  
 fue más que dichosa la ventura mía  
 en esta floresta toparme contigo.  
 MUNDO: A quien Dios bien quiere, si miras, amigo,  
 la casa le sabe de noche y de día.  
 APETITO: Sola una cosa me causa congoxa.  
 MUNDO: Pues dímelas hermano, no tengas cuydado.  
 APETITO: Es que quisiera yr bien repicado  
 para la vista primera de amiga.  
 MUNDO: La mucha razón que tienes me obliga  
 a que provea tus faltas y affán:  
 toma dineros y ponte galán.  
 APETITO: Beso tus manos, no sé qué más diga.  
 MUNDO: Pues vete en buenora, desecha esse trage,  
 muda si puedes las obras y ley,  
 acuérdate que eres cuñado de rey,  
 que es más que contino, ni amigo ni paje.  
 APETITO: Yo quiero, a la mi fe, cumplir tu mensage;  
 dexar esta capa, dexar el çurrón:  
 espérame aquí.  
 MUNDO: Tú tienes razón,  
 así será hecho.  
 APETITO: Yo voy mi viage.

### ***El MUNDO, a solas***

No ay ave de caça que prenda mejor  
 ni tenga las uñas que yo más agudas,  
 ni dexo personas discretas ni rudas  
 que a todas no prendo de un mismo tenor.  
 ¡Cuán presto [é] enlaviado aqueste pastor,  
 haziendo promessas tan mal verdaderas!  
 Por muy cierto tiene que son muy de veras  
 ¡O, nescio insipiente, brutal y peor!

### ***Prosigue***

Que puesto que lo que prometo le diesse  
 honrras dineros e quanto ay acá,  
 al fin no vee el bovo que todo se va  
 y nunca ovo cosa que no pereciesse.  
 Yo hallo de cierto que, por interesse,  
 de lo que de mí se le puede seguir,  
 ni tiene memoria que se ha de morir  
 ni piensa que ay Dios a quien se confiesse.  
 Aquellos que hazen conmigo el asiento  
 sola una cosa les suele engañar:  
 que piensan que siempre les ha de durar

mi conversación e contentamiento.  
Mil veces me río de ver cómo miento,  
con nadie cumpliendo contrato jamás;  
a todos engaño por este compás  
y nunca conocen mis cosas ser viento.

### ***Compara***

Si en alguna parte ladrones saltean  
como del monte Toroços relatan,  
los que lo saben muy bien se recatan  
e contra los tales de armas se arrear.  
Si el passo es forçado, con ellos guerrear,  
o no les cometen, por vellos armados,  
e passan seguros, a passos tirados,  
o, si los cometen, al menos pelean.

### ***Aplica***

En esto conozco imensa potencia,  
que, puesto que saben que robo y salteo,  
muy pocos armados encuentro ni veo,  
que a mi querer quieran poner resistencia.  
La salva me hazen con gran reverencia:  
"¡Gózate, Mundo, que gran señor eres  
señor de los hombres, señor de mugeres!"  
Con mí huelgan todos entrar en pendencia.

### ***Prosigue***

¿Quántos y cuántas avré yo pescado  
con estos anzuelos de bienes mundanos?  
Meten en ellos tan rezio las manos  
que de lo más cierto no tienen cuydado:  
el rey del infierno aumenta su estado  
con mis servidores, al qual los embío:  
lo que de mí llevan es todo roscío  
y, al fin, van al centro que no tiene vado.

### ***La hermana del MUNDO es la CARNE***

Aquesta mi hermana, que a todos prometo,  
es tan potente por todas las partes,  
que, con sus requiebros, sus formas, sus artes,  
ninguno se escapa de ser su sujeto.  
Al más retraído, tranquilo e quieto,  
por fas o por nefas el seso le troca;  
aquel que su yerva le prende o le toca,  
luego le haze a sí muy aceto.

Con este lanudo de agora lo pruevo,  
que nunca en su vida por dicha la vio  
e sólo del nombre así se prendió  
como el pescado se prende con cebo.  
Verná norabuena, vestido de nuebo,  
a ver a su dama con ropa de Pascua.  
Si supiesse el nescio cómo quema el ascua  
ternía por mejores las migas en sevo.

**APETITO va diciendo esto a solas**

¿Quánto yo nunca jamás merescí  
bien tan sobrado y tan fuera de quicios?  
¿Quándo yo hize al Mundo servicios  
por do tanta cuenta hiziesse de mí?  
En toda mi vida señor conocí  
que diesse señales de tan liberal;  
a muchos he visto que dizen dél mal  
e no conociendo le infaman así.

**Prosigue**

¿Con qué regozijo, después que me vio  
holgó de por suyo, a desora, tomarme,  
y quiso su estado también recontarme,  
puesto que, en suma, la cuenta me dio!  
¿En cuántas maneras se me combidó  
pagarme el servicio de mi trabajar!  
Y, en fin de razones, por más me obligar,  
¡a Venus su hermana me reprometió!  
Sintiendo mis faltas, suplió mi pobreza,  
diome con que le tornasse chapado,  
que ¡juro a mi vida!, con lo que me ha dado,  
entiendo pararme de gran gentileza.  
Poder ¡soncas! muestra su huerte nobreza,  
para hazerme señor en un año...  
mas ¿quién es aquéste? Parece hermitaño  
que tiene gayata y aun libro en que reza.  
Llegar quiero allá.

APETITO:

HERMITANO:

APETITO:

HERMITANO:

**Deo gracias**, hermano.

¿Qué hazéys aquí, padre?

Servir a mi Dios,  
rogalle que siempre se acuerde de nós,  
porque es este mundo falaz y muy vano.

APETITO:

No faltará, padre, quios vaya a la mano  
si en vuestras razones no ay más cortesía.

HERMITANO:

Por cierto pastor, quien más en él fía  
aquél tengo yo por muy más liviano.

APETITO:

A buena fe, padre, según yo recelo,  
si más miel no echáys en vuestras razones  
que cuydo que andemos a los cabeçones,  
y, aun antes de toste, lleguemos al pelo.

HERMITANO:

¡Jhesús, tentación! ¿No ay Dios en el cielo  
que sabe que digo perfecta verdad?

APETITO:

Juro a sant Pabro, quiçás doñ abad,  
si n[0] os hemendáys con mí tenéys duelo.

HERMITANO:

¿Quién eres, que quieres con tanta efficacia  
con mí, por el Mundo, ponerte en conflito?

APETITO:

Sabéys, padre, quién: yo soy Apetito.

HERMITANO:

¿Prendido te ha el Mundo con qualque falacia?

APETITO:

Vos no queréys ¡soncas! que estemos en gracia.

HERMITANO:

No si defiendes tamaño ladrón.

APETITO:

¡Par Dios! No se escusa que ayamos quística.

HERMITANO:

Despide tu furia, reposa y espacia.

Entremos, hermano, por camino recto:

¿por qué con el Mundo tan gran amor tienes?

APETITO:

Porque ha prometido de darme mil bienes.

HERMITANO: Mal has conosciado su falso respecto.  
APETITO: De vero, yo "entruėjo" que nunca su aspecto  
miraron tus ojos, según que porfías.  
HERMITANO: Muy bien le conozco, más ha de tres días,  
y si le siguieres serás mal discreto.  
APETITO: Tenemos entrambos ya hecha avenenecia;  
hame ya hecho muy grandes mercedes...  
HERMITANO: No son mercedes, pastor, sino redes,  
con que te püeda robar la conciencia.  
Mira que a otros de más suficiencia  
á el Mundo engañado que sean sus sequazes:  
avisote, hermano, que tiene dos haces;  
no des a sus dichos ninguna creencia.

### ***Exemplos***

El Magno Alexandre se anduvo em pos dél,  
y César Augusto, que fueron monarcas,  
y fueron señores de quantas comarcas  
en mares e tierras se hallan en él.  
Pensaron que siempre quedarse con él,  
mas, desque les dio tamaños ditados,  
vino la Muerte; quedaron burlados:  
yo quiero que juzgues si a ti será fiel.

### ***Prosigue***

No quiero dezirte del rey Salomón  
por no darte pena con prolixidad.  
APETITO: Dímelo, padre, que la brevedad,  
podría ser dañosa sobre esta quística.  
HERMITANO: Aqueste que digo, fue un sabio varón,  
y el Mundo le andava sirviendo contino.  
APETITO: ¿Con qué le servía?  
HERMITANO: Con mucho oro fino  
y plata y metales sin comparación.  
Dióle gran copia de esclavos sirvientes,  
camellos e vacas, ovejas, cavallos;  
hízole rey de imensos vassallos,  
que fueron los doze linajes de gentes.  
Dióle piscinas, jardines y fuentes,  
con otros presentes de gran cantidad.  
Después de provado, vio ser ceguedad  
y dixo mil males de sus accidentes.  
Con todo esto, siempre la cara oportuna  
le mostrava el Mundo, por más contentallo.  
APETITO: ¿Pues qué razón tuvo de así diffamallo?  
Yo no la barrunto ni siento ninguna.  
HERMITANO: Él mismo dezía la causa ser una,  
la qual repitía por clara verdad:  
dezía que era todo muy gran vanidad,  
el Mundo e las cosas que dava Fortuna.  
Próva[va]lo hermano de aquesta manera,  
dezía que la cosa que mengua e que cresce  
que nasce y se seca y siempre envegesce,  
que nadie la tenga por muy duradera;  
quien sigue a perdido, perdido se espera;  
el Mundo contino se pierde e se va:  
si alguna cosilla promete o nos da,



aun hasta la muerte no dura siquiera.

APETITO: Pues, ¡pese a sant Polo! ¿Qué quiero yo más de mientras que bivo tener buen arrimo? Después que me muera, pardiós, no le estimo al Mundo en el juego del tres, dos y as.

HERMITANO: No llevas, amigo, derecho compás: torna en tu seso, que tienes muy poco.

APETITO: En fin de razones, ¿dezís que soy loco?

HERMITANO: Sí, si la vida sirviendo le das.

Biviendo le dexa, tú, poco a poquito,

APETITO: Y, después de muerto, ¿no bastará, di?

HERMITANO: No, porque entonces él te dexa a ti, y no es en tu mano huyr del delito. Biviendo, este Mundo dexó sant Benito, biviendo Bernardo, Gregorio, Gostín, y desta manera hizieron buen fin, teniendo en el cielo los ojos de hito.

***Enxemplos de otros que le siguieron***

El gran Aníbal, feroz affricano, por él rescibió mortales reveses, y Breno, caudillo de tantos franceses, quedósse sin ellos por él en un llano. ¡Pues qué! De Pompeyo que dizen el Mahno y Julio, su suegro, podría relatarte, siguiendo sus formas, siguiendo su arte, perdieron las almas y cuerpos, hermano.

APETITO: Que aquéssos burlasse no es gran maravilla, que ninguno dellos estava privado assí como yo, que estoy desposado con Venus, que el Mundo la llama "Carilla".

HERMITANO: ¿Aquí os ha echado la albarda y la silla, con essa que piensas que es sola tu esposa? ¡Apártate della, que es muy peligrosa, no quieras mentalla, ni vella ni oýlla.

APETITO: Según de tus dichos se me ha trasoýdo, si bien mi mollera los gusta y entiende; ¿dizes quel Mundo su Carilla vende como si fuesse muger del partido?

HERMITANO: Plázeme, hermano, que me has entendido.

APETITO: ¡Mi fe! Yo, padre, no puedo creello.

HERMITANO: Abiva las mientes, si quieres sabello contarte [é] de algunos que la han posseýdo.

Ella en sus brasas y llamas y fuego quemó a Salomón, Sansón y David; perdiósse Olophernes por ella en la lid, y a mil avisados ha hecho matiegos. Por ella tuvieron pendencia los griegos con los animosos y nobles troyanos; por ella perdieron los reyes romanos la silla real, de su furor ciegos.

APETITO: ¡Dola al diablo, si tal es la chata! ¡Pardiós que son nuevas aquessas donicas! Si verdad es esso que, padre, pedricas, de vero yo h[e] echo sutil la barata.

HERMITANO: Si estás en la cuenta, remira y recata, no te embauques ni cures más della.

APETITO: ¡Que yo te prometo, de en mi vida vella, ni por su servicio mudar pie ni pata!

HERMITANO:               Pues otras hermanas mantiene sin ésta,  
que suelen las armas llevar con que él lidia:  
Yra, Sobervia, Pereza y Embidia,  
Avaricia e Gula.

APETITO:                               ¡Sotil es la resta!  
Si con cada qual a tantos encesta  
como con Venus nombraste encestados  
¡a hotas! no falten al Mundo cuñados:  
será presidente de toda la Mesta.

HERMITANO:               Con esta Sobervia, pastor, encestó  
el ángel más alto questava en el cielo,  
e hasta el abismo le traxo del buelo,  
con otros mil cuentos que cabe él halló;  
la Gula con muchos la casa e casó.

APETITO:               Sey cierto que nunca le falten maridos.

HERMITANO:               Pues los que Avaricia se tiene prendidos,  
Dios se lo sabe, pastor, que no yo.

### *Prosigue*

De Yra e Pereza no quiero contar,  
ni menos de Imbidia.

APETITO:                               Di, padre, ¿por qué?

HERMITANO:               Porque traen tantos cadenas al pie  
que es cosa impossible jamás acabar,  
e sabe una cosa, que es bien de notar,  
para que sepas huyr de su brete:  
que a todos con todas continuo acomete  
y a muchos con todas los haze casar.

APETITO:               Pues dime ora, padre, si tú lo barruntas:  
el Mundo ¿qué gana parando tranquilas,  
hiziendo promessas, casando carillas,  
con altos y baxos trabando repuntas?

HERMITANO:               Las sabias, sotiles y agudas preguntas,  
siempre requieren discreta salida:  
está pues, atento, si quies, por tu vida:  
sabrás el secreto de aquesso que apuntas.

El Mundo se sabe que es perescadero  
y tiene un hermano, llamado Plutón,  
señor del infierno, do no ay redempción  
por oro ni plata, valer ni dinero.  
El Mundo no cura de Dios verdadero,  
antes sus cosas son todas muy viles:  
quiere por artes y mañas sotiles  
hazer al diablo perpetuo heredero.

### *Prosigue*

Ciega los ojos del conoscimiento  
con vienes caducos e sensualidades,  
ceva los hombres con mil vanidades,  
y olvidan el alto y divino aposento;  
házelos luego venir a su viento,  
y quando más piensan que privan con él,  
viene la Muerte, terrible, cruel:  
da con sus almas en grande tormento.

APETITO:               Enséñame, padre, tú, agora la vía  
cómo me libre de aqueste mal Mundo.

HERMITANO:               Pues nota tú, hermano, muy bien lo que fundo,

verás si te sueltas de su compañía.  
 Arrímate luego con buena porfía  
 a quien más le vence, que es Fe, según Pablo,  
 la qual da de coces tam bién al diablo  
 que nadie se pierde, que en ella confía.

APETITO:           ¿Podríamosla, padre, por dicha topar,  
 que tengo ya pena por verme con ella?

HERMITANO:       Yo pienso por cierto que cerca estás della,  
 que aquí suele siempre bivar y morar:  
 por tu provecho la quiero llamar.

APETITO:           Merced me harás.

HERMITANO:                ¡Fe, Fe!

[LA] FE:                        ¿Quien me llama?

HERMITANO:       Un servidor tuyo que mucho te adama,  
 que quiere, si mandas, contigo hablar.

LA FE:                Sea paz con vosotros.

HERMITANO:                Bien vengas, Pandora,  
 escala que subes los hombres al cielo  
 nave del puerto de nuestro consuelo,  
 de inmensos secretos real sabidora.

APETITO:           También yo desseo hablaros, señora.

[LA] FE:           Quanto quisieres.

APETITO:                        En nombre de Dios,  
 yo vengo, a la mía fe, [a] andarme con vos,  
 sabida la gracia del bien que en vos mora.

[LA] FE:                ¿Quién eres, amigo?

APETITO:                        Yo soy un zagal  
 que el Mundo me tiene muy mal engañado,  
 e de sus cautelas he sido avisado  
 de aqueste hermitaño, tu amigo leal.  
 Yo, ¡mie fe!, no busco servir mayoral  
 de buenas entradas e malas salidas.

[LA] FE:           En buen tiempo acuerdas, si agora lo olvidas;  
 yo pienso que nunca pudiera ser tal.

APETITO:           El padre me ha dicho de ti mucho bien,  
 que al cielo te subes bolando e te baxas,  
 e a tus servidores allá los encaxas  
 en aquellas cumbres de Jerusalem:  
 de aquí, te suplico, por tuyo me ten,  
 pues en tu nobleza tan fuerte confío.

[LA] FE:           Que yo te rescibo e abraço por mío.

APETITO:           ¡O, nunca en la tierra perezcas! ¡Amén!

HERMITANO:       En pocas palabras ás bien negociado  
 con esta señora tus hechos assaz.  
 Fe ¡Anda, ve e buélvele al Mundo la faz  
 e dile mil menguas con ánimo osado!  
 Si más te promete, no tengas cuydado;  
 dirás que eres mío, verás si desmaya.

APETITO:           Pues ruégo[o]s a entrambos que nadie se vaya  
 de mientras yo voy.

[LA] FE:                        Que sea tu mandado.

***APETITO buelve al MUNDO e dize***

[APETITO]:       Acá buelvo al Mundo. ¡Variable mintroso!  
 ¡Infame, matrero! ¡Discorde, malino!  
 ¡Perverso alacrán! ¡Falaz serpentino!  
 ¡Conciertacuydados! ¡Prometereposo!  
 ¡O, llobo sangriento, lladrón muy mañoso,  
 lançado me avias contigo en tu juego!



Ni honrras ni rentas los ensovervescen,  
ni adversa Fortuna les haze señal,  
yqual cara muestran al bien como al mal  
e siempre en las cosas divinas florescen.

Hazen castillo de biva Prudencia,  
e en él se recogen; con mucha Justicia  
no temen combate, que, de mi milicia,  
si tira Fortuna, resiste Pasciencia.  
Están en el libro de sancta Consciencia  
contino leyendo con ojos del alma;  
mi fuerça no basta [a] ponellos en calma,  
por donde perdiessen tan gran excelencia.

### *Prosigue*

No oso de puro corrido tentallos,  
viendo quån poco mis fuerças estiman  
e veo que los fieles [que] a la Fe se arriman  
a coces me tratan, e temo mirallos.  
¡O, Fe, cómo sabes tam bien animallos!  
¡O, Fe, que no puedo con ti yo medrar,  
ni donde tu fama se puede sembrar  
no me aprovechan lisonjas ni rallos!  
¡Sus, sus! Yo me parto de entrestas quadrillas,  
pues ya los pastores se burlan de mí,  
no cumple mis artes sembrarlas aquí,  
ni andar prometiendo mis siete carillas.  
Voyme para otras ciudades y villas,  
a donde yo pueda doblar mis caudales,  
que aquí la Fe muestra tan claras señales  
que son por de más mis falsas tranquilas.

### *Vasse el MUNDO y buelve APETITO*

[APETITO:] Ya es hecho, señora, lo que me mandaste,  
con claras razones, no nada encubiertas.  
[LA] FE: ¿Pues qué te respuso?  
APETITO: Hazía mil profertas,  
mas no aprovecharon con dalles contraste.  
HERMITANO: El tiempo que resta, señora, se gaste,  
en darnos la cuenta, si a ti, Fe, te agrada:  
¿Oy, dónde ás estado contino ocupada,  
que no ás parecido? y aquesto nos baste.  
[LA] FE: Razón es de daros la cuenta perfecta  
de aquessa demanda, ques algo sabrosa.  
APETITO: ¡A hotas! Yo juro que no ha estado ociosa,  
ni en cosa que fuese no justa ni recta.  
[LA] FE: Estad ora atentos, con alma discreta,  
sabréys bien la causa de mi ocupación.  
HERMITANO: Comiença, señora, que nuestra atención  
a quanto dixeres está muy acepta.  
[LA] FE: El cielo oy á hecho solén processión  
por la Virgen Madre de Quien lo crió,  
la más esmerada que nunca se vio,  
muy fuera de todas en comparación.  
HERMITANO: ¿Qué causa ha tenido de hazer novación?  
[LA] FE: Porque oy ha subido la Virgen y Madre  
a do está su Hijo, su Esposo e su Padre.  
APETITO: Rellátanos algo, Fe, dessa Assumpción.

**LA FE dize la Assumpción cómo  
fue**

[LA FE:]

Costumbre es provada de la senetud  
venir las más vezes cargada de males,  
cubierta de rugas y canas mortales,  
en todo contraria de la jubentud,  
los miembros acorva, destierra salud,  
suele a los ojos privar de la vista,  
y los que padescen aquesta conquista  
no pueden perfecta tener su virtud.

Mas porque la Madre de Dios infinito,  
sancta en la vida y en su nascimiento  
no padesciesse tamaño tormento  
en su cuerpo sancto, precioso, bendito,  
y para libralla de todo conflicto  
e ya coronalla por reyna del cielo  
subióla su Hijo del misero suelo  
con músicas dulces.

APETITO:

¿Avía garapito?

[LA] FE:

Avía cient mil cuentos y más tañedores,  
ángeles lindos, excelsos decoros,  
muy concertados, por orden a coros,  
tañendo canciones de ricos primores;  
traían instrumentos de ricas labores  
órganos, harpas, dulçainas sotiles,  
e mil formas otras de más menestriles,  
altos y baxos, medianos, mayores.

**Prosigue**

Delante de todos en este misterio  
yva el propheta David excelente,  
tañendo su sancto e divino salterio  
y con tanta dulçura que no ay quién lo cuente;  
venía gran tropel de su misma gente,  
con mucho concierto detrás de sus plantas,  
diziendo: "Ven, Virgen, la flor de las sanctas,  
que el cielo te espera con cara riente".

Sonava otro coro, de bozes süaves,  
angélicas todas, que al cielo subían,  
y con su armonía, sentí que dezían:  
"Ascende, pues tienes del cielo las llaves".  
Yva la Virgen, con sus ojos graves,  
en trono imperial, subiendo e mirava  
las cosas que baxo de sí ya dexava,  
hendiendo el camino que es dado a las aves.

Mirava de hito la compassión  
del orbe mundano compuesto por Dios  
e cómo la massa e primero chaos  
estava sin punto de su confusión;  
mirava los cuerpos que acá [a]baxo son,  
cómo tenían diversas figuras;  
sintía que el pintor de aquellas pinturas  
era su Hijo, de gran perfección.

Notava el concierto de los elementos,  
cómo en el centro la tierra yazía,  
y ell agua en contorno la tierra ceñía,

e all agua cercaban, girando, los vientos;  
juzgava que el fuego tenía sus assientos  
sobre los ayres, y entre ellos no guerra  
vio estar a los hombres subjecta la tierra,  
ell ayre a las aves, los pesces en lentos.

Alçó más los ojos la Virgen ufana,  
ya que llegava a la espera primera,  
e vio que la Luna, con clara lumbrera,  
salió a rescebilla de muy buena gana.  
Mostrósse jocunda, muy llena, no vana,  
e luego se puso devaxo sus pies.  
Notó que girava su curso en un mes  
e supo la causa muy cierta do mana.

Partióse la Virgen del orbe lunar,  
sintiólo Mercurio, segundo planeta,  
oyó las canciones del sancto propheta  
e los menestriles de lexos sonar.  
Dexó su bastón, comiença a cantar  
con bozes muy altas, diziendo: "Subid:  
de aquesta mi casa, señora, os servid,  
si en ella queréys un rato posar."

La inclita Virgen se lo agradesció  
e fue prossiguiendo su sancta carrera.  
Ya que llegava a la espera tercera,  
Venus las bozes e música oyó:  
de mucha vergüença su gesto ascondió,  
que no conformavan sus obras con ella;  
no hizo la Virgen ningún caso della,  
e al círculo quarto derecha passó.

El sol talayava, que no se dormía,  
que ya la avía visto de lexos subir,  
e lu[e]lgo en llegando le hizo vestir  
un manto del lustre que acá nos embía.  
Parósse la Virgen, con su compañía,  
miró el Zodiaco, con sus doze signos;  
vio sus influencias, notó sus caminos,  
puesto que de antes muy bien lo sabía.

### ***Prosigue***

Partiósse en su trono real assentada,  
con mil consonancias e dulces cantares;  
ývase al cerco, derecha, de Mares,  
que haze su assiento en la quinta morada.  
Oyó la armonía muy bien acordada  
e dexa las armas que viste en pelea:  
hizo de oliva muy presto librea,  
e luego apareja muy bien su posada.

En este comedio, la ninfa llegó,  
y, en viéndola, Mares hincó las rodillas;  
turvósse de ver tan santas quadrillas,  
angélicas todas, que nunca las vio.  
Hablóle la Virgen y luego boló  
derecha a la casa de Júpiter sesta,  
el qual, desque vido la gente y la fiesta,  
con un personaje sin son se quedó.

Llegando la Virgen en esta sazón,  
Júpiter luego postrósse a dessora,  
diziendo: "Reyna del cielo y señora  
reposad un poco en mi habitación,

que, puesto que sea muy pobre el mesón  
para tan alta y real magestad,  
tomad lo vivo de mi voluntad;  
si falta ay en casa meresco perdón".

Dióle las gracias de su ofrecimiento,  
a Júpiter claro la Virgen prudente,  
y luego, de presto, pasósse al presente,  
a donde Saturno tenía su aposento.  
Desde él venir vio tan sancto convento,  
arroja la hoz y a bozes dezía:  
"Subid, Virgen Madre, bendita María,  
dechado de todas, hazed aquí assiento."

### *Prosigue*

No quiso la Virgen poner en cuydado  
al viejo Saturno, planeta seteno,  
passó por su cielo mejor que yo ordeno,  
al octavo polo, que es cielo estrellado.  
Después que lo vio, tam bien adornado,  
de tantos luzeros illustres y estrellas  
detúvose un poco, no más de por vellas,  
de grado mirándolas todas en grado.

Mirava el Carnero, con roxo vellón  
y el Toro de Europa, con cuernos dorados,  
e a Cástor e Pólux, muy bien conformados,  
e al Cáncer que estava delante el León;  
a Virgo mirava, e al fiero Escorpión,  
a Libra, Centauro con el Capricornio,  
Aquario e los Pezes andar en contorno  
por su Zodiaco, torcido cintón.

Mirava las Hyadas y Siete Cabrillas,  
entrambos los Canes, y el Cisne e Dragones,  
la Lira de Orfeo, tañendo mil sonos,  
con otras estrellas que no sé dezillas.

APETITO:  
[LA] FE:

¡Qué huerte descanso rescibo en oýllas!  
Mil otras mirava, sin las que yo narro;  
notava las Ossas, que están cabe el Carro,  
y entrambos los Polos tener quedas sillas.

Notó cómo aquéllos jamás se mudavan,  
el uno en ell Austro, ell otro en Borrea,  
e vio que sobre éstos el cielo boltea,  
y cómo las otras esperas andavan.

Vio las estrellas que fixas estavan,  
muy engastadas en su firmamento.  
Después de miradas las cosas que cuento,  
mil músicas dulces los ángeles davan.

### *Prosigue*

Subiósse la Virgen, con rostro benino  
del cielo estrellado, que mucho miró  
y en muy poco tiempo bolando llegó  
al nono, que suelen llamar christalino;  
después de revisto, siguió su camino  
al décimo cielo, que llaman empirio,  
más fresca que rosas, ni flores de lirio  
do estava su Hijo, precioso, divino.

Salieron los coros en sus processiones,



al rescebimiento muy bien ordenados,  
Virtudes, Poderes, y los Principados,  
Arcángeles, Tronos e Dominaciones,  
avía cient mil cuentos, y más de invenciones,  
inventas por mano de los Serafines,  
otras por seso de los Cherubines,  
Arcángeles, Tronos y Dominaciones.

El gran consistorio de la Trinidad,  
con ver a la Virgen mostró regozijo,  
y luego, a desora su ínclito Hijo,  
habló desta suerte, con suma bondad:  
"Venid, Virgen Madre, venid y llegad,  
gozad de la gloria que así merecistes,  
pues vos de lebreja mortal me vestistes  
yo quiero vestiros de inmortalidad".

Desde estas razones el Hijo acabó  
mostrando semblantes de mucha alegría  
la Virgen preciosa, bendita María,  
a la Magestad real se enclinó.  
El Padre infinito sentar la mandó,  
en silla imperial, según su persona,  
el Hijo le puso de reyna corona,  
el Espíritu Sancto el cetro le dio.

Veys aquí hermanos en que m[e] é ocupado  
todo este día solén hasta agora:  
en yr con aquesta sagrada señora  
fasta el lugar que os he recontado.

APETITO: ¡A hotas! Yo juro, que te ayas holgado,  
pues yvas al lado de tal compañía.

[LA] FE: Ya puedes juzgar mi inmensa alegría,  
si pudo ser otra jamás en tal grado.

HERMITANO: Después que te viste en tan alto lugar,  
cathólica Fe, con tanto deporte,  
di en qué te ocupavas.

[LA] FE: Mirava la corte.

HERMITANO: Por cierto que oviesse muy bien qué mirar.

APETITO: Agora te quiero yo, Fe preguntar,  
pues todo lo sabes y todo lo viste,  
si alguien destas tierras allá conociste.

[LA] FE: Vi tantos que no se podrían numerar.

Entre los quales estava tr[i]unfando,  
en muy rica silla, cubierto de gloria  
aquel que entre moros sembró mi memoria,  
el muy serenissimo rey don Fernando,  
y vi cómo estava con él platicando  
la ínclita reyna sin par, Ysabel.

APETITO: ¿En qué platicavan?

[LA] FE: En plática fiel,  
de cómo reynaron y estaban reynando.

Jactávanse desto que agora diré,  
entrambos do estava, con rostro jocundo,  
que avian siempre dado de cosces al Mundo,  
poniendo entre infieles vanderas de fe,  
y entre otras razones que dellos noté,  
las quales son tantas que no acabaría,  
dixeron que Carlos, su nieto, sería  
aquél que en ell Asia más señas pornié.

HERMITANO: Yo tal cosa creo sin dubda ninguna,  
que con su favor tu nombre resuene  
en todas las partes que el orbe en sí tiene,  
por muy enemiga que sea la Fortuna.

APETITO: Hagamos ya tiempo, que sale la luna,  
que ha rato que estamos aquí razonando.  
[LA] FE: Bien dices, hermano.  
APETITO: Pues vamos cantando,  
que todos tenemos razón oportuna.  
HERMITANO: Pues, sea como dices; ¡Sus, alto cantemos!  
Entona tú, Fe, con dulce armonía.  
APETITO: Alto, pues, alto; tú, Fe, danos guía,  
que em pos de tu rastro nosotros yremos.  
HERMITANO: Si tú nos entonas, jamás herraremos.  
[LA] FE: Yo quiero entonaros; di, padre, el tenor;  
dirás tú, Apetito, la contramayor;  
dexadme a mí el tiple.  
APETITO: Pues, ¡sus!, comencemos.

### **Villancico**

*Pues este mundo acarrea  
pesares tristes e daños  
huyamos de sus engaños.*

### **Cabo**

*Ganemos en este suelo,  
con arte de bien bivar,  
cómo podamos subir  
sin impedimento al cielo;  
tengamos con Dios el zelo  
e con sus bienes estraños  
y no temeremos daños.  
Llevemos la Fe por guía,  
que sabe bien el camino,  
con la qual, con muy buen tino,  
no herraremos la vía;  
el mundo con su porfía  
es causa de graves daños:  
huyamos de sus engaños.*

## **FIN DE LA FARSA**